



EL TERRITORIO DE ALLON

Antonio Espinosa Ruiz, Diego Ruiz Alcalde, Amanda Marcos González
Servicio Municipal de Arqueología de Villajoyosa

Sobre la ciudad romana de Villajoyosa, su localización bajo su casco urbano, su identificación con la *Allon/Alonís/Alonai* de las fuentes clásicas y el poblamiento de su *territorium* hemos publicado numerosos trabajos. En los últimos años las investigaciones han avanzado de forma continua, y sabemos mucho más de la esquivia *Allon* que entonces. Al menos somos capaces de trazar unos límites aproximados de la ciudad, esbozar la topografía antigua y comprender las líneas maestras de la relación con su *territorium*. Ya en nuestra tesis doctoral demostramos que este debía corresponderse de forma natural y aproximada con la actual comarca de la Marina Baixa.

Es un *territorium* peculiar, rodeado de grandes arcos montañosos presididos por la sierra Aitana, que lo cierran por el nordeste en la sierra de Bernia y el barranco del Mascarat hasta el punto de impedir el trazado de

una calzada carretera. Hasta que en el siglo XVIII se construyeron puentes y túneles, las únicas comunicaciones por tierra con la vecina Marina Alta, y por tanto con el *territorium* de *Dianium*, eran a través de difíciles caminos de herradura, como el collado de Calpe y otros duros puertos de montaña.

Por el suroeste existía un camino carretero, sinuoso e incómodo, que atravesaba una sucesión de lomas costeras con un 20 % de pendiente media, la gráficamente llamada por Enrique Llobregat «frontera-desierto», entre Villajoyosa y el Campello, un terreno casi deshabitado y seco que acaba en altos acantilados costeros.

Tras siglos de búsqueda, en 2005 se localizó el núcleo urbano donde todas las investigaciones apuntaban, es decir, bajo la actual Villajoyosa, gracias al hallazgo de unas grandes termas públicas en la calle Canalejas. La existencia de una ciudad era segura, a juzgar por la inscripción de un magistrado local y otra de un *macellum*, o mercado, así como de las grandes necrópolis de Poble Nou y Casetes.

<1 Enterramiento tardorromano sobre el área de las termas públicas de *Allon*, calle de Canalejas, Villajoyosa.

Hoy en día los argumentos para la identificación con *Allon/Alonís/Alonai* son abrumadores: no solo el análisis de las fuentes, que la mencionan repetidamente con diferentes variantes hasta época muy tardía, sino especialmente la realidad arqueológica, heredera de una ciudad portuaria fenicia desde la segunda mitad del siglo VII aC (atestiguada por la gran necrópolis orientalizante de Casetes). Este núcleo perdura a través de una evolución que no vamos a trazar aquí hasta enlazar con la época romana republicana, cuando percibimos una fuerte romanización ya desde inicios del siglo I aC, y especialmente desde el estacionamiento de un cuerpo de ejército en un *castra* canónico situado junto a la muralla de la ciudad durante las guerras sertorianas (82-72 aC).

Se cree que este núcleo obtuvo la categoría de *municipium* con el Edicto de Latinidad de Vespasiano, en el 73-74 dC, aunque recientes excavaciones en la plaza de la Generalitat han sacado a la luz estructuras de gran potencia, probablemente asociadas al área del foro, que muestran una fuerte actividad constructiva ya desde época de Augusto, lo que abre la puerta a una posible promoción municipal anterior, contemporánea al del resto de las ciudades del entorno.

El *territorium* de *Allon* se estructura en una llanura litoral dividida en tres ensenadas: Villajoyosa, Benidorm y Altea. La primera posee el río más importante de la comarca y la mayor extensión de huerta, lo que, entre otros factores, ha determinado históricamente la ubicación aquí del lugar central en la comarca. Altea sigue este mismo patrón a una escala menor, lo que supuso igualmente un peso específico importante en el poblamiento comar-

cal romano; mientras la llanura litoral de Benidorm tiene escasez de agua dulce, lo que determinó, hasta la extensión del Rec Major de l'Alfàs en el siglo XVIII, un relativo despoblamiento, con pequeños núcleos aislados.

Esta llanura litoral se comunicaba con la capital del *territorium* a través de una calzada de la que se ha excavado un tramo junto a la villa costera de Barberes Sur, en Villajoyosa, y que moría en el núcleo rural de la Pila, en Altea. Hacia el norte salía otra calzada que conducía hacia las comarcas de l'Alcoià i el Comtat: se trata del antiguo camí del Peix, ya documentado en el siglo VII aC. En fin, hacia el suroeste se extendía el camino antes mencionado que conectaba con *Lucentum*. Los tres caminos estuvieron jalonados de necrópolis a lo largo de casi un kilómetro hasta época tardorromana, lo que nos da una idea de la entidad de *Allon* como núcleo urbano.

Para el poblamiento de este *territorium* durante los siglos V al VII nos hemos de remitir sobre todo a dos trabajos nuestros y al trabajo de Carolina Frías sobre el poblamiento rural romano en la provincia de Alicante. En todos ellos encontrará el lector una completa bibliografía y a ellos nos remitimos para más detalles.

En una comarca volcada al mar como ésta, la actividad portuaria es fundamental para entender la arqueología de tierra. Para la época altoimperial parece evidente una concentración del tráfico naval en el puerto del núcleo urbano de *Allon*, la playa de la Vila, con su fondeadero de la Fonda. En esta playa, bajo el arrabal de poniente, se conservan unos extensos almacenes portuarios romanos. Sin duda el control fiscal imperial, mediante la tasa del *portorium*, marca esta concentración

de las operaciones navales, a pesar de que tengamos indicios de una lógica actividad náutica en otros puntos de la comarca (como la playa del Torres o el fondeadero de l'Olla), que podemos identificar con actividades pesqueras y con el movimiento de mercancías de redistribución desde el puerto de Allon y de productos comarcales hacia el mismo.

Pero junto a la desembocadura del río Algar se levantan, desde la segunda mitad del siglo IV, sobre las ruinas de una villa altoimperial, las instalaciones portuarias porticadas de *Garganes*, excavadas bajo la dirección de Gabriel Segura, y que perduran hasta la primera mitad del siglo VI, para desaparecer durante su segunda mitad. Ello supone probablemente una ruptura del monopolio del puerto urbano, acorde con la desurbanización de estos tiempos. En los siglos V y VI la actividad portuaria se atestigua en ambos fondeaderos y su entorno. En l'Olla se documenta con seguridad el siglo VII y se mantuvo en época islámica, pero seguramente ambos permanecieron activos durante toda la Edad Media y hasta nuestros días. Ambos cuentan con un pequeño refugio natural: la punta de Alcocó y la barra submarina que une la isla de l'Olla con tierra, respectivamente.

Nuestras prospecciones en la comarca permitieron localizar materiales subacuáticos del siglo V en la cala de la Mina, de l'Alfàs del Pi, y un probable pecio del segundo cuarto del siglo VI en aguas de Benidorm, que hemos denominado punta de Pinet II, atestiguado por un plato de *terra sigillata* africana D2 decorada que actualmente se expone en el MARQ de Alicante.

En cuanto al poblamiento en tierra, algunos asentamientos comarcales que ya estaban activos en el Alto



Vertedero tardoantiguo de la villa de Plans, en Villajoyosa.

Imperio continúan en los siglos V y VI: los más importantes son el núcleo urbano de *Allon* en Villajoyosa (al que hemos de asociar los Ribetes como núcleo periurbano) y los asentamientos de Plans (junto al camino de *Lucentum*, a la salida de *Allon*), Xauxelles (en el centro de la huerta de Villajoyosa, junto al camino de la montaña) y la Pila, controlando el fondeadero de l'Olla, en Altea.

Es claro un importante y continuo descenso del número de asentamientos si comparamos la época altoimperial con los siglos III al V y estos con los siglos VI y VII. Se abandonan muchos núcleos rurales pequeños y el poblamiento se concentra progresivamente en *fundi* cada vez más grandes, en un proceso de nuclearización que se documenta en otras partes del Imperio, y que va paralelo a esa desurbanización del núcleo principal. A los ya citados núcleos de la Pila, Xauxelles y Plans, todos ellos de gran tamaño y en torno a una gran *villa*, hay que unir al menos l'Al-

bir, que se desarrolla desde época tardorromana, con más de 200 enterramientos documentados. En todas ellas encontramos testimonios de baños privados y ya propusimos en nuestra tesis doctoral que, alrededor de ellas, la concentración de la población conforma auténticos *vici*, en la Pila, seguramente ya desde época altoimperial. Todas ellas alcanzan el final del mundo antiguo, y al menos tres de ellas (l'Albir, la Pila y Plans) lo superan, con materiales del siglo VIII en la primera y hasta el siglo X, en las dos últimas.

Hemos propuesto que la creación de un acueducto pudo determinar el desarrollo de un entorno antes poco poblado como es la zona de l'Albir a partir del siglo IV. En una comarca seca como la Marina Baixa, el agua es determinante para el poblamiento. El gran depósito hidráulico de Torres, en Villajoyosa, excavado por Manuel Olcina, con una capacidad de dos millones de litros, se mantuvo en uso hasta el siglo XVIII; y la ubicación de la villa tardorromana más monumental de este *territorium*, Xauxelles, está determinada por la proximidad de los principales manantiales de la llanura de Villajoyosa, como las fuentes del Ribàs y de l'Alcavó.

La ocupación de las islas de este territorio se potencia en época tardorromana, con fases de al menos los siglos IV y V en la de Benidorm (según Gabriel Segura) y hasta el siglo VII en l'Olla. Esta ocupación es reflejo de las dificultades de seguridad desde la crisis del siglo III, según Tarradell; y la vemos también en las islas de Nueva Tabarca o el Portitxol, solo en las costas valencianas meridionales. En el Puntal del Torres de Villajoyosa existen igualmente restos tardoantiguos y altomedievales asociados a una posible estructura de vigilancia de la costa.

Sonia Gutiérrez ya advertía de que la Marina Baixa constituía un cierto vacío en la investigación de la época tardoantigua en el contexto valenciano, y aunque hemos avanzado significativamente, nos queda mucho camino por recorrer, sobre todo en la excavación de niveles de los siglos VI y VII. Sobre la presencia visigótica en la Marina Baixa, prácticamente no tenemos constancia material. La ocupación bizantina debió representar pocos cambios en general, aunque se asocia a un florecimiento de grandes villas rurales como hemos visto más arriba.

En el entorno de la ciudad de *Allon* tenemos un yacimiento singular, la villa de Plans, que entre otras actividades se dedicó a una industria de producción de caracoles de tierra en conserva, a juzgar por los más de treinta mil ejemplares recogidos en un gran vertedero del yacimiento. Grandes concentraciones similares se han atestiguado también en el entorno de les Ribetes.

En esta época también se produce la ocupación o utilización de la cueva de la Pinta en Callosa d'en Sarrià, al menos desde mediados del siglo V hasta finales del VI, de acuerdo con una recuperación de este tipo de hábitat en época tardorromana.

Nuestro limitado conocimiento de la *urbs* de Villajoyosa en estas fechas impide saber hasta qué punto continuó desempeñando funciones centrales respecto a la comarca, como sucede en otros lugares. En Villajoyosa, las termas públicas de la calle Canalejas se abandonan en la primera mitad del siglo VI dC para dar lugar a una ocupación doméstica que perdura hasta comienzos del siglo VI, como sucede también con las termas de Jovada I (no está claro si de carácter públi-

co), que se abandonan en el siglo III para crear sobre las mismas un área habitacional que igualmente alcanza el siglo VI, y otro tanto pasa en les Ribetes, cuyos niveles de colmatación son de ese mismo siglo.

No hemos documentado, por el momento, asentamientos de altura de época tardoantigua, aunque se trata de un fenómeno generalizado en el Mediterráneo occidental. Sin embargo, intuimos que algún enclave todavía mal conocido podría entrar en esta categoría, como *Massatava*, en Callosa d'en Sarrià, del que J. A. López Mira nos ha informado de la existencia de TS africana D de cronología muy tardía.

Si atendemos a la continuidad del poblamiento tardoantiguo en época islámica, no parece ser el caso de Xauxelles, a pesar de las discusiones sobre el carácter emiral de su decoración mural tallada; ni tampoco el del núcleo subyacente al casco urbano de Villajoyosa, que parece despoblado desde el siglo VII hasta comienzos del siglo XIV; ni de *Garganes*. En cambio, la zona de l'Almiserà y su entorno, en la unión del valle de Finestrat con la llanura costera de Villajoyosa, presenta varios yacimientos de época tardoantigua que sin duda debieron enlazar con las alquerías islámicas allí localizadas que abarcan los siglos X al XIII, aunque hasta la fecha de hoy no se hayan documentado los niveles emirales. Lo mismo sucede con el yacimiento tardoantiguo del Salt, que podría haber dado lugar a la alquería de Finestrat.

Los enterramientos se concentran en esta época en el entorno de las villas, como se ha atestiguado sobre todo en l'Albir, y en general en el entorno de los asentamientos, y se hacen más raros los enterramientos en las antiguas necrópolis asociadas a las calzadas. Es difícil con frecuencia su datación en un siglo u otro, dada la



Fase III (tardorromana) sobre los baños altoimperiales de la Jovada, Villajoyosa.

escasez, ausencia o sencillez del ajuar, aunque hasta la fecha faltan objetos claramente visigodos (fíbulas de pie largo y cabeza ancha, broches de placa rígida o perfil liriforme, monedas...), lo que puede significar una escasa presencia de este pueblo en una comarca tan aislada de las principales rutas de comunicación terrestres.

En cuanto a la puesta en valor de este patrimonio tardío, en el *territorium* de *Allon* destaca sin duda la apuesta del Ayuntamiento de l'Alfàs del Pi en la villa de l'Albir, convertida en museo al aire libre, y cuyas excavaciones en curso arrojarán luz sobre las características de este importante yacimiento. En fin, no nos cansaremos de insistir en el potencial que, a nuestro juicio, junto a enclaves como Xauxelles o Plans en Villajoyosa, tiene la zona de la Pila, en Altea, que merece una adecuada protección y gestión que nos permita conocer su evolución y su papel protagonista en el poblamiento comarcal durante siglos.